



Adolescents singulars: notes crítiques per una educació social marginal

Autoras: Asun Pié y Montse Pastor

Título: *Adolescents singulars: notes crítiques per una educació social marginal*

Edita: Claret. Barcelona, 2008.

En los últimos años estamos viviendo un período de creciente alarma social en torno a las psicopatologías asociadas a los y a las adolescentes, que han pasado a considerarse como una de las principales problemáticas de los adolescentes actuales que hay que afrontar. Desde esta perspectiva, efectivamente, lo que se reclama es una mayor atención psicológica y psiquiátrica, que conlleva una creciente medicalización de los adolescentes, como han denunciado muchos especialistas. En cambio, perdemos la perspectiva global para enfocar el problema en toda su dimensión, para comprender que, en realidad, buena parte de estas psicopatologías diagnosticadas son un síntoma de otras problemáticas que no son fáciles de abordar, y que quedan en la invisibilidad. Nos referimos a determinados *desazones adolescentes* contemporáneas, como pueden ser la soledad, la falta de cariño y, en algunos casos, el desencaje en la sociedad.

Como comentario en el prólogo del libro, éste es un ensayo, con frecuencia provocador en los términos y en el enfoque, en el que las autoras nos proponen una mirada educativa al tema de la psicopatología en la adolescencia. Desde la perspectiva de unas profesionales de la educación social, con una amplia experiencia de intervención con adolescentes y salud mental, Pastor y Pié nos hablan de la necesidad de *desproblematizar* primero al colectivo con el fin de plantear lo que en realidad es el

punto clave del libro: ofrecer una propuesta de intervención educativa en el ámbito de la salud mental con adolescentes.

Es, así, en la segunda parte del texto donde, a mi entender, podemos encontrar la mayor riqueza de este ensayo, cuando nos muestran su propuesta de praxis educativa “en construcción”, haciendo referencia de forma muy específica a las funciones del educador/a social en el ámbito de la salud mental. Resulta clave su mirada crítica a los recursos destinados a los adolescentes, para poner de manifiesto hasta qué punto con demasiada frecuencia estos no dan respuesta a sus necesidades y, sobre todo, no son capaces de atenderlos desde su realidad y su subjetividad, respetando el momento de su proceso y otorgándoles un papel activo en el proceso educativo. Todo esto, ilustrado con múltiples casos que son una ventana abierta a la realidad de estos adolescentes *singulares*, que necesitan ser reconocidos, que necesitan adultos de referencia próximos y positivos. Unos casos que nos permiten reflexionar y que, sin duda, pueden ser muy útiles también para la formación de los futuros profesionales de la educación social.

En definitiva: un libro sugerente que, lejos de dar recetas cerradas, quiere abrir interrogantes e invitar a la reflexión sobre las posibilidades y los retos de la educación social en el ámbito de las psicopatologías en la adolescencia.

Anna Berga Timonedá